

El juego de las sonrisas

Gretel

Graciela

Griselda

(Se encuentra Graciela, la madre, leyendo un libro en el living. Se escucha un grito. Graciela se asusta. Entra corriendo Gretel en camisón. Tiene sangre entre sus piernas y también deslizándose por estas).

Gretel —¡Mamá! Me desangro. ¡Ayúdame, mamá!

Graciela —¿Qué pasó, hija?

Gretel —No sé, mamá, estábamos...

Griselda —(Entrando con la boca ensangrentada) ...jugando, estábamos jugando, y de pronto todo rojo, mucho rojo, no lo podíamos parar, yo no la mordí. Te juro que estábamos...

Gretel —...jugando nada más, jugando. Tengo mucho miedo.

Graciela —(Observa la situación). Tranquilas, chicas. No pasa nada...

Gretel —¿Cómo que no pasa nada, mamá? No ves que tengo todo...

Griselda —...rojo, mucho rojo, no lo podía parar. Curala, mamá.

Graciela —Chicas, es normal que pase esto. El día se hizo esperar, pero al fin llegó.

Gretel —¿Qué día, mamá? ¿Me voy a morir? ¿Por qué? ¿Si solo estábamos...

Griselda —... jugando...

Gretel —... y jugando...

Griselda —... y jugando. Nada más que jugando.

Gretel —Es muy lindo jugar así, má. Con nuestros cuerpos. Es muy...

Gretel —...placenteroso. Es como que una comienza a sonreír. Y de a poco...

Griselda — ...a poco...

Gretel —... a poco.

Griselda —...una va sonriendo cada vez más, y entonces...

(Feliz). ¡Fua! Una sonrisa enorme.

Gretel —(Feliz). ¡Fua!

Griselda —Y además es súper-rico...

Gretel —...riquísimo...

Griselda —... como tu torta de chocolate...

Gretel —...o tu flan con dulce de leche...

Griselda —Pero yo no la quería lastimar a Gretel, má. Créeme.

Quizá la mordí, pero no muy fuerte. Lo que pasa es que cuando una está ahí...

Gretel —... jugando...

Griselda — ...y jugando...

Gretel — ...es difícil parar...

Graciela —¿Cuántas veces les dije que nunca se miren ni se toquen cuando están solas? ¿Cuántas veces les dije que no se miren desnudas? ¡Se los tengo terminantemente prohibido!

Gretel —Pero estaba con el camisón, má.

Griselda —No estaba desnuda.

Gretel —Estaba vestida.

Graciela —(Tratando de tranquilizarse). Tranquílizense un momentito. Sientensé.

Gretel —No, má...

Griselda —...le va a doler mucho...

Gretel —... mucho, seguro.

Graciela —Sentate, no te va a doler, haceme caso. (Se sientan.

Ven que no duele). Escuchame una cosa, Gretel, querida. No te estás desangrando. Solamente estas indispueta.

Gretel —¿Indis...

Griselda — ...puesta?

Graciela — Sí, hijas. Cuando una mujer llega a cierta edad se indispone. Y desde ese momento es que puede quedar...

(Suspense y misterio) ...embarazada.

Griselda —¿Emba...

Gretel —...razada?

Graciela —Así es, hijas mías.

Gretel —¿Embarazada, embarazada, embarazada! (La madre sonríe).

Griselda —¿Y yo, má? ¿Yo no puedo quedar embarazada?

Gretel —(Burlándose). No, yo sola.

Graciela —No, por ahora no, mi Griselda. Pero pronto te pasará lo mismo que a tu hermana. Y entonces vos también podrás quedar embarazada.

Gretel y Griselda —¡Sí! ¡Embarazadas, embarazadas, embarazadas!

Gretel —¿Y cómo hacemos para...

Griselda —... quedar embarazadas?

Graciela —Llegado el momento, mamá va a traer del mundo de afuera, unos cositos muy chiquititos que se llaman espermatozoides...

Griselda —Esperma...

Gretel —...tozoides.

Griselda —Qué nombre raro.

Gretel —¿Y eso cuándo va a pasar?

Griselda —¿Quién los fabrica a esos cosos?

Graciela —Ya mami les va a avisar con tiempo, llegado el momento. Falta mucho. A los espermatozoides los fabrican unos animales que se llaman hombres. Son unos animales muy parecidos a nosotras, pero con una diferencia: ellos tienen un órgano que es el que fabrica estos... (deletreando) ...es – per – ma...

Griselda y Gretel —(aprendiendo) ...to – zoi – des.
Griselda —¿No hay fotos de esos animales en...
Gretel —...nuestros libros?
Graciela —No. Y es mejor que no los conozcan. Son muy peligrosos. Sólo sirven para fabricar estos...
Gretel y Griselda — ...es – per – ma – to –zoi – des. (Ríen).
Graciela —Muy bien.
Griselda —¿Y hay muchos de estos animales...
Gretel —...en el mundo de afuera?
Graciela —Muchísimos.
Gretel —Qué miedo, má, me dá...
Griselda — ...mucho miedo...
Gretel —...mucho.
Graciela —No se preocupen. Mamá nunca va a dejar que estos hombres se les acerquen.
Griselda y Gretel —Gracias, má
Griselda —¿Podemos seguir jugando, má...
Gretel —... a que sonreímos cada vez más...
Griselda —... y más...
Gretel —...y más?
Graciela —No. A ese juego no quiero que jueguen más. Nunca más. ¿Estamos?
Gretel —¿Por qué?
Griselda —Si es re-lindo.
Gretel —¿Y si jugas con nosotras? Quizá...
Griselda —... de a tres es más...
Gretel y Griselda — ... divertido.
Graciela —(Enojándose). Ese juego les hace mal. Así que nadie va a jugar más.
Gretel y Griselda —¿No!
Graciela —Ahora diganmé una cosa. ¿A quién se le ocurrió empezar con ese juego?

Gretel —A mí, má.

Graciela —Sí, a Gretel. Pero a mí me encanto, má, que Gretel me haga sonreír así, tanto...

Gretel —...tanto...

Griselda —... tanto.

Gretel —Fue un día que, sin querer, la vi bañandose, má. Y le vi el cuerpo, y era súper-lindo.

Griselda —Vos también sos re-linda Gretel. (Se besan en los cachetes).

Gretel —Tenía el cuerpo parecido al mío. ¿No? (Griselda asiente con la cabeza). Y entonces le toqué donde a mí me gusta tocarme y...

Graciela —(No la puede parar. Sacudiéndola). ¿Cuántas veces te dije que nunca mires a tu hermana sin ropa, Gretel?

Griselda —... pero a mí me encantó, má..., entre las dos podemos llegar a partes que solas no podemos llegar...

Gretel —Sí, má, es re-rico...

Griselda —... como tu torta de chocolate, má...

Gretel —...sí, riquísimo. (pasándose la lengua por los labios).

Griselda —Má..., no puede ser malo si es...

Gretel —... tan lindo.

Graciela —Pero es malo y se acabó.

Gretel —Al final todo es malo...

Griselda —...todo...

Gretel —... el mundo de afuera...

Griselda —...los animales...

Gretel —...los hombres...

Griselda —... sólo te conocemos a vos, má...

Gretel —... y a esta casa con sus paredes...

Griselda —...paredes...

Gretel —... paredes...

Griselda —... paredes ¿cómo sabemos, má...,

Gretel —... que no nos estás mintiendo?

Graciela —(Asombrada y violenta). ¿Qué dicen, desagradecidas de mierda?

Gretel —(Señalando a su madre). Dijo una palabrota... (Se tapan los oídos y hacen ruidos con sus bocas).

Griselda —... una palabrota fea...

Gretel —...fea.

Graciela —(Arrepintiéndose). No, yo no quise. Bien saben que mamá nunca dice palabrotas. Es que me exasperan, hijitas mías.

Gretel —(Le pregunta a Griselda.) ¿Se exaspera porque...

Griselda —...miento?

Graciela —Yo no miento.

Gretel —Mamá está un poco...

Griselda —... nerviosa.

Graciela —Yo hice todo por ustedes. Y si no las dejo salir al mundo de afuera, es para protegerlas de lo que hay allá. Para protegerla de los hombres. No tienen idea de cuánto mal pueden hacer los hombres....

Griselda —¿Cuánto?

Gretel —¿Mucho?

Graciela —Sin ir más lejos, el que me dio los espermatozoides para quedar embarazada de ustedes dos, era una animal horrible.

Gretel —¿Qué te hizo...

Griselda — ... ese hombre?

Graciela —(Dándose cuenta de que se está yendo de lengua). Nada, no importa.

Griselda —¿No te dejaba jugar con él?

Gretel —¿Se puede jugar con los hombres?

Graciela —Sí, se puede. Pero ellos no saben jugar. Son muy brutos.

Gretel —Quiero jugar con un hombre, má.

Griselda —Sí, má, con un hombre. Dale, conseguinos uno.

Graciela —¿Están locas? Nunca les voy a conseguir un hombre.

Griselda —Yo quiero un hombre, a mí me gusta jugar bruta también...

Gretel —...es verdad...

Griselda —A veces muerdo. (Ríe).

Gretel —Queremos un hombre, má. Un hombre que nos muerda mucho.

Graciela —Nunca va a entrar un hombre a esta casa, se los juro.

Griselda —Entonces vamos a salir a buscar uno.

Graciela —Ni se les ocurra. Antes las mato.

Gretel — (Pasmadas ambas). Mamá hablo de la muerte...

Griselda —Dijo sobre la muerte...

Graciela — (Exasperada.) Basta. Vayan a sus piezas y encierrencé. Y nada de jugar a sonreír.

Gretel —Mamá hablo sobre muerte...

Griselda —¿Y a qué podemos jugar sino podemos jugar a sonreír?

Gretel —Mamá hablo de muerte...

Griselda —(Comienza a sacarse el cinto del vestido) ... ya sé a qué podemos jugar...

Graciela —¿Qué hacen? Dejensé de payasadas y vayan a sus piezas, carajo.

Griselda —... dijo otra palabrota...

Gretel —... y hablo sobre muerte...

Griselda —(Comenzando a atarla). Sin mamá habrá sonrisas...

Gretel —...hombres...

Graciela —Sueltenmé, desgraciadas. Sueltenmé.

Griselda —...más sonrisas...

Gretel —...mundo de afuera...

Griselda —... sonrisas para siempre.

Gretel —(Apagón y risas).